



SISTEMA INTEGRADO DE PRODUCCIÓN AGROPECUARIA

SOSTENIBLE

Por: Maribel Fernández

Introducción

En el marco de la estrategia de Agendas Ambientales del proyecto de Producción Más Limpia - PML y Negocios Verdes, se han venido desarrollando proyectos encaminados a realizar un acompañamiento efectivo al productor, con el fin de brindar alternativas a algunos de los riesgos ambientales o situaciones que comprometen el entorno biofísico representado en los recursos suelo, aire y agua, para encontrar un equilibrio en el aprovechamiento y conservación de los mismos.

En la vigencia del 2016, se realizó el proyecto piloto de PML denominado Implementación de un sistema integrado de producción agropecuaria sostenible en la finca El Tablón, vereda Salitre, municipio de Simijaca, en el marco de las acciones implementadas dentro de la agenda ganadera firmada con el gremio ASOGABOY y AGRO San José.

La finca el Tablón es un predio dedicado a la producción pecuaria que cuenta con ganado vacuno, destinado a la producción de leche y algunas especies menores como cerdos y gallinas, que contribuyen a la economía familiar. Esta unidad se identificó en las visitas realizadas como parte del desarrollo del plan de acción de la Agenda, encontrándose un gran potencial productivo, pero poco aprovechado por los productores que la trabajan, debido en gran parte al clima, las condiciones edáficas y la tradición ganadera de la zona.

Así las cosas, después de la identificación de diversos puntos críticos que evidencian ineficiencias en varios niveles, se acuerda con el productor el diseño e implementación de un sistema integrado de producción agropecuaria sostenible, el cual consiste en la realización de una huerta ecológica, la construcción de una estructura para la compostera y lombricultura y la elaboración de una cosecha de agua, aprovechando los residuos orgánicos producto de la actividad pecuaria, incorporando la actividad agrícola e implementando un sistema amigable y respetuoso con el medio y que, a la vez, ayude a generar soluciones dentro del componente social.

De igual forma, de manera conjunta se replicó la implementación de la huerta ecológica con algunos de los productores visitados. En ese sentido, en las visitas se incentiva al productor a sacar el máximo provecho de su terreno, pero también a

reconocer la importancia de la conservación desde metodologías que fortalezcan el equilibrio entre la actividad productiva y los bienes y servicios ambientales del territorio, específicamente el trabajo con Buenas Prácticas Agrícolas.

Estas prácticas son entendidas como las actividades desarrolladas en la producción agrícola para evitar o reducir daños ambientales, procurar una adecuada productividad y obtener productos inocuos para las personas que los consumen, libre de contaminantes biológicos, físicos y químicos. De igual manera, se tuvo en cuenta otros referentes como la agroecología, el cual fue uno de los ejes principales para la implementación de este sistema, elementos que se desarrollan a continuación.

Según Gliessman (1998) *“la agroecología utiliza principios ecológicos que favorecen procesos naturales e interacciones biológicas que optimizan las correlaciones, de modo tal que la agrobiodiversidad sea capaz de subsidiar por sí misma procesos claves tales como; la acumulación de materia orgánica, fertilidad del suelo, mecanismos de regulación biótica de plagas y la productividad de los cultivos”*.

Tomando este concepto como referente, se puede decir que la agroecología está orientada en cuatro pilares como son: la productividad, la estabilidad, la sostenibilidad y la equidad y que para la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, mundialmente conocida como FAO, es más que un conjunto de prácticas considerándola como un movimiento, pues promueve la justicia social, nutre la identidad y la cultura y refuerza la viabilidad de las zonas rurales. Nuestro deber como técnicos es la sensibilización de los productores que deben estar orientados hacia este componente para empoderarlos y que reconozcan de una manera eficaz, el verdadero valor de la producción desde su autoabastecimiento.

Desarrollo del Proyecto

Teniendo en cuenta estos conceptos y principios el sistema integrado de producción Agropecuaria Sostenible, se contó con los siguientes componentes:

Huerta ecológica: esta se basó en la biodiversidad genética, con la utilización de diversas especies como; zanahoria, arveja, lechuga, remolacha, frijol,

ajo, acelga, cilantro, rabanito rojo, repollo, cebolla, apio, ají, tomate, brócoli, calabacín, tabaco, hierbabuena, tomillo, mejorana, laurel, romero, sábila, perejil, manzanilla y caléndula, así como la biodiversidad espacial, utilizando cultivos asociados o mezclados teniendo en cuenta las alelopatías. El término alelopatía fue utilizado por primera vez por Molisch (1937) para referirse a “los efectos perjudiciales o benéficos que son, ya sea directa o indirectamente, el resultado de la acción de compuestos químicos que, liberados por una planta, ejercen su acción en otra”.

Compostaje y lombricultura: estas tecnologías de bajo costo permiten transformar residuos y subproductos orgánicos en materiales biológicamente estables que pueden utilizarse como enmendantes y/o abonos del suelo, el sistema se creó para el mejoramiento de las condiciones edáficas y el aprovechamiento de todos los residuos orgánicos producto de la actividad pecuaria y que terminaban contaminando por la falta de tratamiento.

Cosecha de Agua: consiste en la captación y almacenamiento de agua lluvia a través de canales y un tanque, que sirve para asegurar la viabilidad del sistema, adecuando el riego de la huerta a través de esta técnica, como una práctica efectiva de un buen manejo del recurso y cubrir las necesidades de la producción agrícola.

Este sistema tuvo en cuenta la actividad de la unidad productiva como principal fuente económica, pero de alguna manera, se intentó enriquecer con otras actividades que representen un beneficio para el productor y su familia que tengan en cuenta el factor de protección al componente biofísico del ambiente, posicionando la sostenibilidad de los recursos dentro de las Buenas Prácticas Agrícolas, en el marco de intervención de la estrategia de Agendas Ambientales como destreza de promoción de la Producción Más Limpia de la CAR Cundinamarca en el territorio.

La actividad agropecuaria enfrenta en la actualidad grandes retos, por un lado debe proporcionar alimentos para suplir las necesidades de la población mundial, pero por otra parte, es señalada como la causa principal de la deforestación, desertificación y agotamiento de los ecosistemas en el planeta, así que es necesario encontrar un equilibrio que permita desarrollar las actividades dentro de un contexto social y económico sostenible.

